

«Uno de nosotros – y sin embargo extraño»

Asignaciones Sur-Sur en el marco del enfoque CIP



Josef Estermann
Grundlagen & Forschung

Comundo
im RomeroHaus
Kreuzbuchstrasse 44
CH-6006 Luzern
Tel. +41 58 854 11 00
luzern@comundo.org
www.comundo.org

Un análisis de un proyecto piloto de Comundo en Perú

Hasta ahora, la cooperación al desarrollo por intercambio de personas (CIP) en Suiza se ha caracterizado por el intercambio de cooperantes del Norte Global (en concreto, de Suiza y, en parte, de Alemania) con organizaciones coparte del Sur Global, y es probable que esto siga siendo así durante algún tiempo. Las llamadas **asignaciones Norte-Sur** constituyen la columna vertebral de la CIP, junto con el trabajo de sensibilización de las organizaciones de envío en la sociedad civil suiza. Pero estos intercambios se han ido diversificando con el paso del tiempo. Hoy en día existen, junto a las asignaciones «clásicas» de larga duración (dependiendo de la organización de envío, de dos o tres hasta nueve años o incluso por tiempo indefinido), asignaciones específicas de corta duración (asignaciones de expertos/as), prácticas profesionales (entre 6 y 12 meses) o prácticas de sensibilización (observación; *Voyage Partage*; etc.). En varias ocasiones se ha probado también la modalidad de **asignaciones Sur-Norte** –un/a cooperante del Sur Global realiza una asignación en Suiza– de las que se ha hecho un seguimiento y una evaluación exhaustivos en el marco de proyectos de innovación.

Las **asignaciones Sur-Sur** son una tercera forma de intercambio que de momento se han probado y evaluado en menor medida. Se trata de una asignación (de larga duración) de un/a cooperante de un país del Sur Global en otro país del Sur Global, en concreto, en un país de intervención de la organización de envío, que es la que planifica, hace un seguimiento y evalúa la asignación. En principio, una asignación Sur-Sur de este tipo también podría ser de carácter intercontinental, esto es, un/a cooperante procedente de África podría realizar una asignación en Latinoamérica, uno/a de Asia en África, uno/a de Latinoamérica en Asia, etc. El presente informe de experiencias, sin embargo, se basa en un intercambio intracontinental de un/a cooperante latinoamericano/a en otro país de Latinoamérica. Además de estos intercambios internacionales (Norte-Sur; Sur-Norte; Sur-Sur) recientemente ha habido cada vez más **asignaciones nacionales**, esto es, con cooperantes del propio país de intervención («cooperantes nacionales»). Al evaluar las asignaciones Sur-Sur es importante diferenciarlas no sólo de las asignaciones «clásicas» Norte-Sur, sino también de las asignaciones de cooperantes nacionales o, en su caso, compararlas con estas.

Condiciones marco del proyecto piloto «Asignación Sur-Sur» de Comundo

El presente análisis se basa en la experiencia realizada por Comundo entre 2018 y 2021 con el proyecto piloto «Asignación Sur-Sur con un científico y crítico literario chileno en Perú: capitalización de la experiencia con vistas a futuras asignaciones Sur-Sur», y evaluada en el marco del Fondo de Innovación de Unité. La asignación del cooperante Juan Jacobo Tancara Chambe abarcó el tiempo desde febrero de 2018 hasta finales de marzo de 2021. Estaba planificado por una duración de tres años, pero para finalizar proyectos aún pendientes y para hacer accesibles sus experiencias a la organización coparte y a los/as empleados/as de una forma sistemática –algo que se vio retrasado debido a la pandemia del COVID-19–, la asignación se prolongó durante dos meses más. En paralelo al monitoreo institucional por parte de los/as directores/as programa país y del responsable de programa Perú, se realizaron un seguimiento y una evaluación específicos de este proyecto piloto con la ayuda de 13 criterios fijados previamente. La evaluación propiamente dicha fue realizada desde noviembre de 2020 hasta febrero de 2021 por Paul Mathis (responsable de programa de Comundo para Perú) y por el autor de este informe de experiencia.

La evaluación incluyó, además de comentarios por escrito, extensas entrevistas con la población meta (estudiantes del Seminario San Pablo), con los/as responsables de la organización coparte CEDEPAS Centro (*Centro Ecu-ménico de Promoción y Acción Social*), con los/as demás cooperantes de Comundo en Perú, con los/as dos directores/as programa país de Comundo en Perú y con la Dirección del Área Internacional de Comundo. Los resultados se han expuesto en el informe final titulado «*„Uno de nosotros – y sin embargo extraño“: evaluación del proyecto piloto en el marco del Fondo de Innovación de Unité*».



(fotografía facilitada)

El cooperante Juan Jacobo Tancara en su labor docente

Este análisis sirve para exponer la experiencia de la cooperación Sur-Sur a las organizaciones miembro de Unité, a la sección «Partenariados institucionales» de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE) y a otros sectores interesados, y para formular posibles **criterios y perspectivas para la continuación del desarrollo de esta iniciativa** en el marco de la CIP. Además de la experiencia concreta de Juan Jacobo Tancara, Comundo también puede remitirse a otra experiencia realizada casi al mismo tiempo por la cooperante mexicana Priscila Angélica Barredo Panti en la organización coparte AETE (*Asociación Educativa Teológica Evangélica*) en Lima (de febrero de 2019 a enero de 2021). Pero como esta asignación no formaba parte del proyecto piloto, haremos alusión a ella solo a modo de comparación.

Juan Jacobo Tancara es un teólogo y crítico literario chileno, que antes de desempeñarse como cooperante con Comundo estudió y trabajó en diferentes países de Latinoamérica (Chile, Bolivia, Costa Rica), y realizó su doctorado en Alemania (Bielefeld). Es de procedencia aimara, es decir que pertenece a una minoría indígena en Chile que también está asentada en partes de Bolivia y de Perú, pero no en Huancayo, donde Juan Jacobo Tancara se desempeñó como cooperante. En la primavera de 2017 la organización coparte CEDEPAS Centro, con la que Comundo mantiene una estrecha colaboración y cooperación desde hace tiempo, le sugirió a Comundo que tuviera en cuenta a Juan Jacobo Tancara como cooperante en la búsqueda de personal para la «Investigación y sistematización en los ámbitos de análisis de realidades, reflexión teológica, espiritualidad e interculturalidad». El responsable de proyecto de la organización coparte ya lo conocía por los estudios y talleres realizados conjuntamente en el Seminario San Pablo, pero no como cooperante de Comundo.

Por lo tanto, está claro que la asignación de Juan Jacobo Tancara y su evaluación no pueden aplicarse sin más a todas las posibles asignaciones Sur-Sur. Si bien la asignación de Priscila Barredo presenta algunos puntos en común con la de Juan Jacobo Tancara, también existen muchas diferencias. **Cada asignación Sur-Sur es única** (por cierto, igual que cada asignación Norte-Sur), no solo en lo que refiere al o a la cooperante, sino también al contexto, la organización coparte, el proyecto concreto, la situación sociopolítica y muchos aspectos más. Por ello, siempre habrá que tener esto en cuenta para las futuras asignaciones Sur-Sur.

Uno de los principales **objetivos del proyecto piloto** consistió en formular suficientes criterios para una política coherente de la(s) organización(es) de envío y de Unité para las asignaciones Sur-Sur. Aquí se trata sobre todo del «valor añadido» de una asignación de este tipo, esto es, de la *Unique Selling Proposition* (USP) o de la **característica distintiva que diferencia a una asignación Sur-Sur de otras formas de intercambios CIP**: ¿qué tipo de conocimientos, experiencias y competencias aportan los/as cooperantes del Sur Global que no aportan los/as cooperantes del Norte Global ni los/as nacionales? Esta pregunta es muy importante para el desarrollo futuro de la CIP, puesto que la Agenda 2030 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (*Sustainable Development Goals* [SDG]) parte del supuesto de que la cooperación para el desarrollo afecta a todos los países y sociedades por igual, volviendo de este modo la disyuntiva entre Norte y Sur Globales cada vez más obsoleta. Además, la mayoría de las capacidades y competencias profesionales («capital epistémico») están presentes por igual en países del Sur Global como del Norte Global, de manera que una transferencia de conocimiento y experiencias del Norte al Sur conlleva una obligación de legitimación cada vez mayor, o bien se deben elaborar otros criterios para una asignación Norte-Sur que tenga sentido. En el caso de una asignación Sur-Sur este tipo de dificultades no parecen desempeñar un papel muy importante, así como tampoco suele surgir el problema sistémico de las «relaciones asimétricas».

¿Qué diferencia una asignación Sur-Sur de una asignación «clásica» Norte-Sur?

Aparte de que también existen asignaciones Sur-Sur con diferentes idiomas, la **competencia lingüística** del o de la cooperante en el idioma local suele ser muy alta (en el caso de Juan Jacobo Tancara: español) en comparación con la mayoría de las asignaciones Norte-Sur. Si bien las organizaciones de envío parten del supuesto de que los/as cooperantes que viajan cuentan con la competencia lingüística necesaria, salvo pocas excepciones, estos/as no llegan al nivel de un/a hablante nativo/a. Por otra parte, también es importante poder comprender los «códigos culturales» asociados a un idioma y su uso, y esta capacidad es mucho mayor en el caso de un/a cooperante procedente del mismo contexto cultural y lingüístico que si se tienen condiciones culturales e idiomáticas diferentes.

El idioma ayuda mucho para lograr mayor integración y establecer un vínculo duradero con el grupo meta. No había malentendidos culturales, porque los contextos sociopolíticos y culturales del Perú y de Chile son muy parecidos. Además, Juan Jacobo Tancara estaba consciente de que el castellano no es igual en toda parte y preguntaba a la gente si así se decía.¹

Juan Jacobo Tancara tiene como lengua materna el idioma indígena aimara, algo que fue otra ventaja decisiva para el entendimiento (no solo idiomático), pues es muy similar en sintaxis y en vocabulario al quechua (idioma del grupo meta). Dado que la mayoría de los/as estudiantes con los/as que tuvo contacto todavía hablaban quechua o al menos provenían del entorno cultural en que el quechua determina la lógica e influye en el pensamiento, Juan Jacobo Tancara tenía la gran ventaja de tener un **origen lingüístico común** («es uno de nosotros»)² De este modo, es probable que se hayan producido menos malentendidos lingüísticos o culturales de los que ocurren en promedio con un/a cooperante procedente del Norte Global (también con cooperantes de España).

Se notaba ciertas diferencias en el modo de hablar (jerga chilena, «corre más», «salta más») y en usar terminología de procedencia aimara, pero no hubo malentendidos a causa de diferencias lingüísticas, y más bien el conocimiento del idioma ayudó lograr cercanía con los/as estudiantes (a diferencia con gente de EE. UU. o Europa, que les cuesta a veces).³

¹ (Representante de la organización coparte)

² (Grupo meta: estudiantes)

³ (Grupo meta: estudiantes)



(fotografía facilitada)

El cooperante Juan Jacobo Tancara con el primer grupo meta de estudiantes

De este modo, la **preparación sobre el contexto del lugar** parece ser menos importante, y en el caso de Juan Jacobo Tancara fue prácticamente inexistente. No obstante, según expresaron posteriormente los/as directores/as de programa país, esto resultó ser un déficit en cierto modo, pues tampoco un chileno puede conocer la realidad peruana sin preparación. Sin embargo, gracias a una base histórica, política y cultural común no se necesita mucho esfuerzo para familiarizarse con ella.

Muchas posturas ante situaciones de trabajo informal y precario que predominan en los países de asignación de Comundo forman parte de la ADN de un/a cooperante de estos países. Así pues, la flexibilidad, la improvisación, la creatividad, un estilo de vida sencillo, las privaciones y la habilidad para la negociación son **realidades o capacidades que se presuponen en la mayoría de los casos**. Algunos/as cooperantes del Norte Global deben hacer un gran esfuerzo para adquirir y familiarizarse con estas capacidades. Sin embargo, es un error suponer que un cooperante chileno o mexicano conoce la realidad peruana sólo por ser latinoamericano. Incluso Juan Jacobo Tancara habría necesitado una «buena introducción»⁴, algo que, sin embargo, no ocurrió.

...dado que hablo español y soy latino, no tengo que estudiar especialmente la historia y la mentalidad peruanas, pues ya las conozco por ser chileno o mexicano. Craso error, puesto que México y Chile no son iguales a Perú.⁵

Por ello, el **proceso de «inculturación» (inserción)** no dura mucho en el caso de un/a cooperante del Sur Global (en un escenario intracontinental), en comparación con un/a cooperante procedente del Norte Global: la persona puede «ponerse manos a la obra» rápidamente.

Gracias a su biografía y sus conocimientos en la materia, Juan Jacobo Tancara pudo contribuir más al análisis del contexto político que un/a cooperante europeo/a.⁶

Por otro lado, esta cercanía también puede tener efectos negativos, puesto que un/a cooperante procedente del Sur no es consciente de las pequeñas diferencias (entre su país de origen y el país de asignación) que también existen. Esto se aplica también a matices lingüísticos y dialectos locales (*jerga*).

⁴ La dirección de programa país se refiere al curso que ofrece la organización peruana Centro Bartolomé de las Casas en Lima para personas procedentes del extranjero que realicen trabajo eclesialístico y de cooperación para el desarrollo.

⁵ Dirección de programa país Perú.

⁶ Dirección de programa país Perú.

Por los motivos mencionados, la **carga de trabajo para los/as responsables de programa (RP) y los directores/as de programa país (DPP) es menor en el caso de una asignación Sur-Sur** que en una asignación Norte-Sur, dado que muchas áreas se suprimen (introducción al país; asistencia en aspectos prácticos; preparación en Suiza; relectura de cartas circulares; organización de viajes de sensibilización, etc.).

Los/as cooperantes que proceden del Sur Global comparten con la población meta el pasado colonial y el «colonialismo», que en parte sigue predominando en las estructuras, mentalidades y estereotipos. Un/a cooperante del Norte Global, en cambio, pertenece involuntariamente a un sistema de (neo)colonialismo, incluso si viene de un país como Suiza, que formalmente nunca tuvo colonias. La **reflexión sobre la «descolonización»** es totalmente diferente para un/a cooperante del Sur Global (inclusive si pertenece a la élite blanca) que para un/a cooperante del Norte Global. El «capital simbólico» que representa cada cooperante –una «suiza» o un «chileno»– es diferente para la población meta. En el primer caso, el o la cooperante representa al Norte «rico», un pasado imperial y una potencia todavía dominante hoy (en lo financiero, económico y cultural), en el último caso, en cambio, representa el papel solidario de la «víctima» de la opresión colonial y la explotación neocolonial.

Juan Jacobo Tancara, por ejemplo, pudo contribuir mucho sobre el tema de la «descolonización» también por su propia experiencia como aimara chileno. También pudo ayudar a entender el contexto gracias a su experiencia vital en un entorno comparable. No obstante, esto no pudo reflejarse tanto en el intercambio actual de Juan Jacobo Tancara en el grupo del país. Este es un potencial que habría que aprovechar de forma más explícita.⁷

Por otra parte, al ser «chileno», Juan Jacobo Tancara representaba para sus colegas y estudiantes peruanos/as la imagen del «enemigo acérrimo» a causa de la pérdida de territorio en la Guerra del Pacífico (1871-83). De todos modos, esto apenas tuvo relevancia debido a su fenotipo indígena, atípico para un chileno, por lo que esta asignación permitió a la población meta un **proceso de aprendizaje sanador en relación con los estereotipos y prejuicios**.

Se notaba un trato de igual a igual, sin afán de superioridad (en lo que se diferencia en algo de profesores/as peruanos/as que sí les gusta subrayar superioridad), con mucha transparencia y respeto. Juan Jacobo Tancara no quería ser llamado «doctor», sino «hermano», por lo que se ganaba mucho respeto. Y que se confundía también con los/as estudiantes. No habiendo mesas en las aulas, de rodillas comía también con los/as estudiantes.⁸

Mientras que los/as cooperantes del Norte Global están **asegurados/as** prácticamente frente a todas las eventualidades (seguro médico, de responsabilidad civil obligatoria, de accidentes, repatriación, jubilación, etc.), esto **no es posible en igual medida** en el caso de un/a cooperante del Sur Global a pesar de tener un contrato con una organización de envío suiza. Un seguro local suele ser caro, complicado y tiene una validez limitada, además de que es imposible contratar un seguro suizo habitual en las asignaciones Norte-Sur. Un seguro internacional equiparable sería muy costoso; por ello, para Juan Jacobo Tancara se contrató un seguro de accidente en viajes. Él prefirió tener un seguro médico válido sólo en Chile, en contra de los acuerdos contractuales con Comundo y bajo su propia responsabilidad, por lo que se firmó conjuntamente una declaración de renuncia. El grado de cobertura en caso de siniestro –lo que afortunadamente no ocurrió– era incierto. Esta inseguridad estuvo latente durante todo el periodo de asignación. Sin embargo, él asumió ese riesgo con serenidad, lo que también es expresión de su familiaridad con los entornos vitales frágiles que antes mencionábamos.

A diferencia de algunos/as cooperantes europeos/as, Juan Jacobo Tancara no tenía miedo por estar «aferrado» en el país por la situación de Covid-19; se sentía como «un peruano más».⁹

⁷ Cooperante de Comundo en Perú.

⁸ (Grupo meta: estudiantes).

⁹ (Representante de la organización coparte).

Por último, una diferencia central entre una asignación Sur-Sur y una asignación «clásica» Norte-Sur estriba en la cuestión de la **sensibilización en el Norte Global**, esto es, la retroalimentación de la asignación a través de instancias de formación y sensibilización. Dado que normalmente un/a cooperante del Sur Global no cuenta con una red en Suiza o en Europa, esta transmisión de experiencias requiere un esfuerzo especial por parte de los/las colaboradores/as de la organización de envío (responsables de programa; responsables de medios; acompañantes de grupos de articulación, etc.). En el caso de Juan Jacobo Tancara se demostró que **esa parte (fundamental) de la CIP se quedó sin duda muy corta por falta de recursos**. Se requiere mucho trabajo de traducción (no sólo lingüística, sino también cultural)¹⁰, esfuerzos de interconexión, de lanzamientos de blogs, contribuciones, circulares, artículos y una gestión activa de redes sociales en una de las lenguas nacionales de Suiza.

La puesta en marcha de asignaciones Sur-Sur también puede ser expresión de una postura organizativa: acabar con el enfoque Norte-Sur exclusivo. Esto también debería reflejarse en el trabajo de sensibilización: deberían incluirse los/as cooperantes en asignaciones Sur-Sur y los/as cooperantes nacionales («cartas circulares»). Esto exige por cierto un esfuerzo especial (trabajo de traducción lingüística y cultural; preparación, distribución).¹¹

Una asignación Sur-Sur también presenta un desafío especial para la recaudación de fondos, pero al mismo tiempo podría ser una oportunidad: hay personas e instituciones (por ejemplo, fundaciones) que son más proclives a apoyar un proyecto en el que trabaje un/a aimara chileno/a que uno en donde se desempeñe un/a suizo/a. Aún habrá que aportar la correspondiente prueba de esta afirmación.



(fotografía facilitada)

Junto con colegas de CEDEPAS en un aniversario de la organización

¿Qué diferencia una asignación Sur-Sur de una asignación local (cooperante nacional)?

Habría que reconocer y dar relevancia al «valor añadido» que aporta un/a cooperante del Sur Global que se desempeña en un país diferente al de origen, en comparación con los/as «cooperantes nacionales» como, por ejemplo, un/a peruano/a que trabaje en Perú. En las diferentes entrevistas realizadas en el marco de la evaluación de la asignación de Juan Jacobo Tancara significó un gran esfuerzo hacer comprensible la pregunta, pues la mayoría de los/as encuestados/as subrayaban reiteradamente que **lo decisivo no era la «nacionalidad» (es decir, el pasaporte) de un/a cooperante para el éxito y el resultado de una asignación, sino la «persona»** (con todas las características y competencias asociadas).

¹⁰ Pues a pesar de la circunstancia de que realizó un doctorado en Alemania (aunque en idioma español) su conocimiento activo del idioma alemán no estaba tan desarrollado.

¹¹ Cooperantes de Comundo en Perú.

En general, las características que se refieren a la procedencia («chileno») y pertenencia étnica («aimara») fueron subordinadas a las características personales («buen gente») y profesionales («excelente docente») y trayectoria.¹²

Por otro lado, tampoco podemos dar por válida la conclusión inversa: el origen (cultural) de un/a cooperante no es relevante en CIP. Si hablamos de «extrañeza creativa» e «intercambio intercultural» como partes esenciales del «aprendizaje universal», es indudable que estas diferencias desempeñan un papel.

En comparación con un cooperante local («nacional»), tanto los cooperantes Sur-Sur como [también] los de Europa realizan la asignación durante un periodo determinado, llegan desde fuera por ese lapso, han abandonado su entorno local, su contexto y luego retornan. Este es claramente un valor añadido con respecto a los cooperantes locales.¹³

En el caso de Juan Jacobo Tancara, es seguro que un/a «cooperante local» de Lima habría experimentado mucha más «extrañeza creativa» en el trato con estudiantes de habla quechua en Huancayo de la que pudo sentir en realidad el cooperante chileno. Pero aquí la «extrañeza» no depende necesariamente de la cuestión del origen.

Un punto de diferencia era la exigencia de Juan Jacobo Tancara de puntualidad, lo que fue etiquetado de «europeo»; se puso molesto, si la gente llegó tarde – pero a la vez estaba dispuesto a prestar apoyo adicional para recuperar lo que se habían perdido. Convenció con el tiempo a que estudiantes también lleguen más puntuales, «por respeto al tiempo de las personas».¹⁴

Las **ventajas evidentes de un/a «cooperante nacional» residen en el ámbito financiero y organizativo**. Un/a cooperante nacional puede ser contratado/a por la organización coparte por un salario local, está cubierto/a por el sistema de seguros nacional y no necesita una introducción especial en el contexto del país. No obstante, el peligro estriba en que un/a «cooperante local» es un/a trabajador/a «barato/a» para la organización coparte (porque recibe su sueldo de la organización de envío), que de otro modo no podría permitírselo. También con el concepto «cooperante nacional» se necesita un «valor añadido» en relación con los/as demás empleados/as de una organización coparte (pero esto es objeto de otra discusión).

Creo que las organizaciones coparte aceptan mejor que un extranjero de la región obtenga un contrato de cooperante (quizá con mejores condiciones laborales que los trabajadores locales), y no tanto que lo haga un cooperante local peruano del propio equipo.¹⁵

Un/a cooperante de otro país del Sur Global puede **aportar y poner en funcionamiento sus propias redes en el sentido de una interconexión internacional**, algo que normalmente no puede hacer un/a cooperante local. Esto puede llegar a ser una gran ventaja para crear un clúster y para la asignación en el ámbito temático más allá de las fronteras nacionales. Con respecto a la sensibilización y a la recaudación de fondos en el Norte, se plantean los mismos problemas para una asignación Sur-Sur que para un/a «cooperante nacional».

¹² (Conclusión de la entrevista con el grupo meta: estudiantes).

¹³ Dirección de programa país Perú.

¹⁴ (Grupo meta: estudiantes).

¹⁵ Dirección de programa país Perú

Hubo contactos con la Universidad Bíblica Latinoamericana en Costa Rica (UBL), con el Instituto de Estudios de las Culturas Andinas (IDECA) en Puno, con el Instituto Superior Ecuménico Andino de Teología en Bolivia. A través de la red que Comundo tiene en el Perú, se podía ampliar también las redes en el país: Asociación Educativa Teológica Evangélica (AETE) en Lima, IDECA en Puno, intercambio de docentes entre AETE y San Pablo. 2019 fue un año en el cual se dio importantes pasos de articulación, que en 2020 eran para profundizar. Pero fue truncada en gran parte por la pandemia. Juan Jacobo Tancara estableció lazos con el Arzobispado de Huancayo (charlas, biblioteca, librería) y con la Facultad de Educación de la Universidad Nacional del Centro.¹⁶

Resumen y perspectivas

En el contexto de las relaciones aún muy asimétricas entre el Norte y el Sur Globales, el intento de **diversificar los tipos de asignación** en la cooperación para el desarrollo por intercambio de personas es un signo importante que refleja la voluntad de superar las posturas colonialistas y neocolonialistas y de contribuir a la **igualdad epistémica** (igualdad de derechos de las formas de conocimiento y de saberes originarios de occidente y del Sur Global). Además de las ventajas de índole práctica y logística, las asignaciones Sur-Sur ofrecen un buen campo de ejercitación en este sentido: un/a cooperante del Sur Global pone a la organización de envío y a los/as cooperantes del Norte Global, pero también a los/as cooperantes locales, ante **un espejo «cultural» y sobre todo «descolonizador»**, haciendo en todo momento visibles las asimetrías que existen incluso en la asignación de cooperantes del Norte Global muy sensibilizados/as.

Es necesario más que nunca la asignación Sur-Sur, porque se comparte situaciones muy parecidas respecto a la condición colonial y neocolonial, pero también a las asimetrías de poder, de capital simbólico, de los medios de comunicación etc. Sería una tremenda riqueza si se pudiera realizar intercambios entre África (o Filipinas) y América Latina, es decir misiones Sur-Sur de personas de diferentes continentes que no sea Europa.¹⁷



(fotografía facilitada)

Almuerzo conjunto en un pueblo cerca de Cuzco

¹⁶ (Representante de la organización coparte).

¹⁷ (Juan Jacobo Tancara).

Una **ampliación de las asignaciones Sur-Sur con una dimensión intercontinental** –por ejemplo, con una asignación de un/a cooperante keniano/a en Nicaragua o de un/a boliviano/a en Zambia– podría desarrollar una dinámica de la que CIP se beneficiaría en general. Pero esto requiere una voluntad clara por parte de las organizaciones de envío y la disposición de DEZA a asumir una parte proporcional de los gastos adicionales que surjan (adquisición del idioma, gastos de viaje, introducción, seguros). También en las asignaciones Sur-Sur intracontinentales la organización de envío debe **facilitar recursos adicionales para el trabajo de sensibilización y de recaudación de fondos**, que en parte se verían compensados por un menor gasto de preparación y de seguimiento de la asignación.

Resumen: fueron buenas experiencias que se podrían ampliar perfectamente. Sin embargo, los cooperantes nacionales y los cooperantes Sur-Sur no deberían ser en conjunto más del 50% de los cooperantes. La personalidad y el conocimiento en la materia, la experiencia y el carácter son más importantes que la nacionalidad (que es en realidad secundaria). Lamentablemente en Suiza o en Alemania no se aprovecha el potencial de los cooperantes Sur-Sur, porque prácticamente no existe una instancia de transmisión de experiencias.¹⁸

El proyecto piloto llevado a cabo y monitorizado por Comundo con el cooperante Juan Jacobo Tancara Chambe ha arrojado, de forma breve y concisa, las siguientes **conclusiones**:

- ▶ La personalidad del o de la cooperante es el verdadero «valor añadido» y es decisiva para el «éxito» o el «fracaso» de una asignación y, por tanto, para la contribución de una actividad programática.
- ▶ Además, los conocimientos y las competencias existen en igual medida en el Norte Global y en el Sur Global, pero debido a una «injusticia epistémica» se siguen valorando de forma desigual.
- ▶ Las asignaciones Sur-Sur hacen visibles estas asimetrías y plantean un desafío a CIP en su pretensión de «partenariado», «intercambio de igual a igual» y «responsabilidad» por los proyectos y la orientación.
- ▶ Las asignaciones Sur-Sur requieren condiciones marco especiales por parte de la organización de envío para asegurar la sensibilización y una recaudación de fondos adecuada.
- ▶ Los aspectos a mejorar en las asignaciones Sur-Sur son las coberturas de seguros y el catálogo de prestaciones en comparación con las asignaciones Norte-Sur.
- ▶ Se necesitan más asignaciones Sur-Sur, también intercontinentales, para obtener más conocimientos sobre este enfoque.

¹⁸ Dirección de programa país Perú.